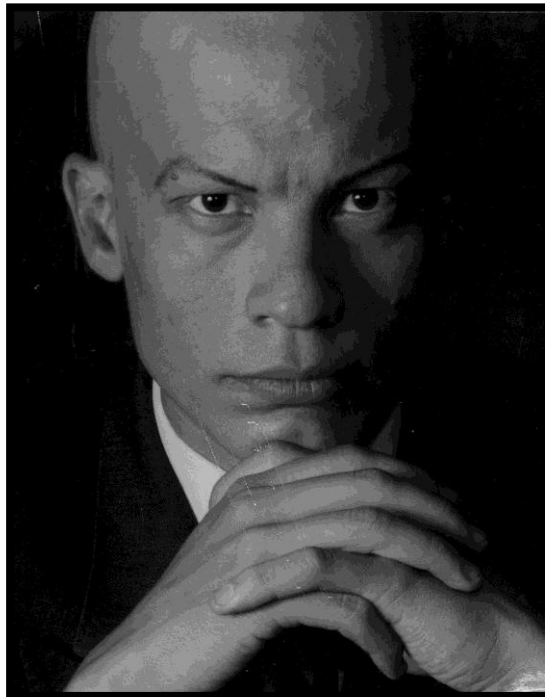


RIESGO, RITMO, VERSO, CUERPO
UN TESTIMONIO SOBRE LA CREACIÓN DE *FOLÍA*

Yayo Cáceres
Director de la compañía Ron Lalá
ronlalaweb.blogspot.com.es



Siglo de oro, siglo de ahora (Folía) fue sin duda el montaje de Ron Lalá más complejo de afrontar. El que nos enfrentó con más miedos y, sin embargo, el que, según mi punto de vista, ha sido y es el más popular de nuestros seis montajes.

Fue complejo, en primer lugar, porque significó alejarnos de lo que de manera habitual venían siendo los montajes de la compañía, y esto produce mucha inseguridad en los artistas, aunque, en general, trabajan mejor cuando menos cómodos están y cuanto más riesgo corren.

Hablo aquí de la comodidad de tener las cosas necesarias para vivir a gusto y con descanso. La comodidad escénica se traduce casi siempre en un teatro, cuando no muerto, al menos aburrido y predecible. El riesgo es, sin duda, el mayor aliciente y aliado para un artista, ya que lo pone en contacto inmediato con la locura (*folía*) y se abren todas las compuertas de la creación. De este modo los artistas están atentos, prestos a reaccionar y con la activa relajación de un deportista o de un felino al acecho, borra el pensamiento porque salta más allá de él, que es donde está propiamente la «magia» de la creación. Luego, se piensa; primero, el cuerpo a trabajar.



© DAVID RUIZ

En segundo lugar, porque nos enfrentamos a un texto en verso y el verso agobia. Tiene fama de complejo y, entonces, acompleja; cuando, en realidad, una vez mirado de tú a tú y metiéndose de lleno en su juguetona



cárcel, produce una sensación de libertad incomparable ya que todo está en él: los estados, las intenciones y, sobre todo, el ritmo, que es, además, uno de los puntales del *estilo ronladero*. Trabajar el verso es entender básicamente que la palabra es ritmo y música. Que los encabalgamientos son un ejercicio magnífico para el oído y que una pausa es tan peligrosa como un mono con una navaja en la mano. Tomamos entonces el *Arte nuevo de hacer comedias* (Lope de Vega, 1609) y con esta base y planteándonos qué escribirían hoy si viviesen cualquiera de los grandes genios del Siglo de Oro, maceramos y dimos a luz el montaje.



© DAVID RUIZ

Luego tomamos el siglo de ahora y su crisis, y el tema estaba resuelto. Un paralelismo para hablar de la noria de la historia y para hacer del humor la herramienta fundamental de comunicación hacia el espectador. Teatro, música y humor en una coctelera. *Siglo de Oro, siglo de ahora* (*Folía*) es un espectáculo que merece ser visto y está mal que lo diga yo. Considero que un montaje que aporta una mirada actual sin pretender ser



«moderno» y que moviliza al espectador desde el minuto uno, merece la pena. Quizás suene algo pedante, pero estoy convencido.



© DAVID RUIZ

Lo que sigue le corresponde a usted. Venir a vernos al teatro y entender que el teatro clásico es un gigante al que, si se le mira de igual a igual, se transforma en un niño que está dispuesto a jugar con nosotros.



© DAVID RUIZ

